

ADARRA

Pedagogi Erakundea



- El feminismo dialógico plantea la necesidad de incorporar a todas las mujeres en el diálogo sobre la igualdad, sobre el modelo de mujer, sobre sus necesidades e intereses. Se parte de que no existe un modelo o una forma única de ser mujer, por lo que las distintas aportaciones y estrategias pueden ser enriquecedoras. Sin duda, existen necesidades y derechos comunes a todas las mujeres por los que luchar.



La diversidad de voces enriquece los debates desde diferentes puntos de vista: desde la teoría, la práctica, o por pertenencia a diversas realidades culturales o diferentes grupos sociales.

Todas las mujeres, incluidas aquellas sin estudios, tienen mucho que aportar desde su realidad y su experiencia. Sin embargo, muchos espacios, sobre todo espacios oficiales, jornadas, medios de comunicación, han estado ocupados por las mujeres académicas.

Conclusiones de las jornadas de **FEMINISMO DIALÓGICO** (Bilbao 21 y 22 de marzo de 2006)

- La incorporación de otras realidades, es decir, de todas las mujeres, permite recuperar temas fundamentales que aparentemente están "superados". Los debates de los últimos años han estado más relacionados con las necesidades de unos grupos de mujeres, no de todas, y la mayor visibilidad que tienen estos grupos de mujeres ha dado lugar al mito de que la igualdad está conseguida. Es un mito peligroso que lleva a mantener la desigualdad como podemos constatar día a día. Por todo ello una tarea importante es recuperar los valores universales y las reivindicaciones desde todas las realidades.
- Para que todas las mujeres se identifiquen con los movimientos feministas y reivindiquen sus derechos es necesario incorporar sus voces, sus necesidades y sus puntos de vista en un plano de igualdad. Cuando se plantean temas como la conciliación es necesario tener en cuenta todas las realidades, la diversidad cultural, social y laboral. Tener en cuenta, por ejemplo, la situación de muchas mujeres que trabajan en tareas de limpieza para otras mujeres que en sus ámbitos laborales están luchando por un salario igual al de los hombres y un horario adecuado.
- El punto de partida es que en ningún grupo social y en ninguna cultura se ha conseguido la igualdad de género, por lo que no tiene sentido plantear que unas culturas están más avanzadas que otras. Además, plantearlo así puede añadir racismo a las desigualdades ya existentes. Todas tenemos un mismo objetivo y mucho que aportarnos unas a otras para

alcanzarlo. Desde este punto de vista la diversidad cultural nos enriquece, nos aporta nuevas pautas ante nuevos problemas y situaciones.

- Es imprescindible consensuar luchas comunes que nos permitan avanzar en las luchas feministas. Por ejemplo contra la violencia de género que es algo que no pertenece sólo a una cultura, ni a un nivel social.
- Mujeres de diferentes culturas perciben la educación como una herramienta para la igualdad, pero, para que esta igualdad sea real, es necesario que se sientan incluidas, reconocidas. Es necesario, por ejemplo, que las personas gitanas no vean la educación como algo "payo" sino como algo de todos y todas, que no exige o supone renunciar a la propia identidad.



Los **planteamientos feministas** nos sirven para replantearnos algunos temas en los que hay que seguir avanzando y otros que son nuevos o adoptan nuevas formas en la sociedad de la información.

- Las mujeres hemos entrado en carreras masculinas, sin embargo los hombres siguen auto segregándose de las consideradas femeninas.
- Se hacen diferentes valoraciones sobre los comportamientos de unas y otros: "a las chicas les aprueban y los chicos aprueban", "las chicas suspenden y a los chicos les suspenden". A los chicos se les considera inmaduros y se les trata con benevolencia pero "las chicas son brutas y no se esfuerzan".
- Sigue funcionando el mandato de género:
Para los chicos: Hay que evitar ser considerados débiles y hablar de la intimidad. Se les exige ser protagonistas, poner en riesgo su vida, y los chicos que no son "suficientemente masculinos" sufren. Además, ellos siguen ocupando la mayor parte de los espacios y, entre adolescentes sobre todo, triunfa el más "chulo", el que más liga aunque trate mal a las chicas.
Para las chicas: Se sigue promocionando un modelo de estar disponibles, guapas, sumisas. En los medios de comunicación se sigue promocionando el fantasma del "príncipe azul" pero también el unir atracción con relaciones bastante negativas, que hacen sufrir.

El trabajo en **coeducación** debe promover la incorporación de todas las voces en una misma dirección, incluyendo las voces de los y las adolescentes.

- Hay que crear en las escuelas espacios, foros donde todas las personas participan en proyectos comunes.
- Buscar formas de organización en las aulas y en el centro que favorezcan las relaciones igualitarias y solidarias frente a relaciones agresivas, individualistas y que provocan exclusión.
- No sólo hay que revisar el sexismo en los libros de texto, sino también el sexismo que adquiere nuevas fórmulas en la red. Los adolescentes y las adolescentes se están socializando en la red en valores sexistas pues acceden a páginas web, a chats, etc. sin el acompañamiento del profesorado ni familiares.
- Potenciar la reflexión y el análisis de la situación actual: las mujeres no podemos seguir tolerando ser agredidas, ni permitir que los chicos sean irresponsables. Es necesario trabajar los prejuicios, cuestionarse los estereotipos y las desigualdades que promocionan los medios de comunicación y las que se dan en nuestro entorno, los modelos de atracción, las nuevas vías de difusión de los estereotipos de género, potenciar las nuevas masculinidades, etc.
- Todo el trabajo de coeducación debe de estar atravesado por la diversidad cultural y por las otras desigualdades. Un elemento fundamental para ello es la solidaridad.

Bilbao, setiembre de 2006